

"CRISTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO"

Jason Henderson

Zoe, Costa Rica

091101-006

Adan Y Eva parte 2 La Caída parte 1

La semana pasada hicimos un pequeño repaso. Vimos algunos versículos en el Nuevo Testamento que hablan de Adán como tipo de Cristo. Vimos Romanos 5:14 y luego fuimos al final del capítulo 5 de Efesios, donde Dios habla de Adán y de Eva unidos, como un cuadro de Cristo y la iglesia. Después regresamos y vimos cómo creó Dios a Adán, y cómo después de la creación de Adán, Dios dijo que no era bueno que ese hombre estuviera solo, pues Adán era el único de su género.

Toda esta historia del capítulo 2 de Génesis, es un cuadro muy intencionado de Cristo. Podemos llevar esta historia de Génesis 2 a Juan 12, donde Jesús dice que no es bueno que ESTE hombre (el cual es Él mismo) esté solo: "Si el grano de trigo no cae a tierra y muere, permanece solo, pero si muere, lleva mucho fruto". Como recordarán en la historia del jardín, Dios tomó al primer hombre y lo puso a dormir, luego sacó de su costado algo de su propia vida y a partir de ella creó a la mujer.

La mujer no fue hecha a partir de una piedra o de un animal; fue hecha de la vida misma del hombre. No sé qué tan claro fui para comunicar esto la semana pasada, pero el punto principal de lo que estaba tratando de establecer, tenía que ver con la naturaleza de la relación de Adán y Eva, y de cómo eso apuntaba a Cristo y a la iglesia. Adán y Eva no fueron amigos que después se enamoraron, la mujer fue creada a partir de la vida del hombre. Por lo tanto, el matrimonio en esta sombra, no es el cuadro de dos cosas diferentes que se unen, o el cuadro de dos personas que tienen emociones fuertes que las ligan, o dos personas que se comprometen entre sí.

En el principio el cuadro del matrimonio era: Uno que comparte su vida con otro, y luego los dos se vuelven "hueso de mis huesos y carne de mi carne". Ella se convierte, entonces, en el incremento del hombre. Y la razón por la cual digo esto de la sombra, es porque nosotros tenemos muchas maneras de ver nuestra relación con Cristo que no están de acuerdo con la naturaleza de la sombra; es decir, con mucha frecuencia no entendemos la realidad de la relación de la novia con Cristo. Pensamos que es algo como: Dios me ama, yo amo Dios y vamos a vivir juntos para siempre. Pensamos que son dos géneros diferentes que se mezclan o se unen, o que Dios hace un compromiso con nosotros y nosotros con Él; no vemos tal cosa en esta sombra. El cuadro del matrimonio que Dios estableció y al que Pablo hace referencia, es el cuadro de Uno cuyo deseo es el incremento de Su semilla, por tal razón comparte Su vida con otro, y luego ambos se convierten en UNO.

Eso fue lo que Dios vio desde el principio. Él creó diferentes cosas: Aves, animales, peces, flores... y por último, al hombre. Todo es en tipo y sombra, y no digo que no pasara física y literalmente; es historia verdadera, pero la historia tiene un propósito. El propósito de la creación es mostrarnos algo que Dios va a establecer en la sustancia. En la sombra Dios dijo con respecto al primer hombre: "Nada de lo que he creado es compañía idónea para este hombre, nada de lo creado puede ser unido a esta semilla". Sucedió lo mismo con Cristo en la sustancia; nada de lo creado podía ser unido a esa Semilla. Dios quería el incremento de esa Semilla, la cual no es un puñado de "jesuses", sino el incremento de la expresión y gloria del

único Jesús. Los mormones piensan que el incremento de Cristo es un montón de "jesuses", y que usted puede ser uno de ellos, pero eso no tiene sentido.

El incremento de Cristo no es un montón de "jesuses", ni un montón de personas agregadas a Jesús; es el incremento de Uno en y a través de muchos.

Volvamos a la sombra ahora, donde dice que no es bueno que el hombre esté solo; ¿qué hizo Dios al respecto? Bueno, Dios no dijo: "Haré una mujer de esa tierra de ahí"; no. Ni tampoco: "Voy a convertir ese pez en una mujer". Dios incrementó a este hombre entrando a su vida, sacando una costilla de él, y haciendo una mujer a partir de ella, a fin de que la mujer se convirtiera en una vasija de la vida de él. Ella era el incremento de Adán, no algo agregado a él. Por esta razón la semilla de él, es la única semilla que tiene incremento. Ella no trajo su propia vida a esta relación, porque ella no tenía vida que traer.

Y ocurre exactamente lo mismo en la sustancia; así es la relación de Cristo y Su novia. Nosotros no tenemos una vida que traer a esta relación, sólo tenemos una vasija, y dicha vasija es nuestra alma. Estamos tan acostumbrados a vivir desde nuestras propias almas, que no nos percatamos de que el alma es una vasija. Estamos acostumbrados a vivir teniendo a nuestra alma como el origen de nuestras vidas, pero nuestra alma fue creada para ser la vasija de la vida de Cristo. Como no entendemos esto, cuando nos volvemos cristianos y somos unidos a Cristo, queremos traer nuestro propio entendimiento de la vida y mezclarlo con Su Semilla: "Lo mejor de mí más lo mejor de Jesús, va a conquistar el mundo". Este es el entendimiento errado que tenemos de la relación de Cristo y Su novia.

La relación de Cristo y Su novia es el cumplimiento de la relación que se mostró en la sombra. Dios puso a dormir a Adán, muerte; su costado fue abierto, al igual que a Jesús; su vida fue tomada y dada a su compañera para compartieran la misma vida; para que los dos fueran llamados el Cuerpo de Cristo. Veamos Génesis 5:2 donde dice: "...y llamó el nombre de ellos Adán". Él los llamó por un solo nombre: Adán; y "Adán" es la palabra hebrea que significa "hombre".

¿Recuerdan cuando estábamos hablando de sombras y sustancia, que en el principio estaba Cristo, y que había una luz que brillaba y proyectaba la sombra de Cristo, y que la sombra de Cristo era la creación? Si nosotros comprendemos correctamente la sombra, vamos a entender más de la sustancia, y cada vez que Cristo sea revelado en nosotros y veamos la sustancia, vamos a entender más detalles de la sombra y vamos a entender el porqué Dios registró estas cosas; funciona de las dos maneras.

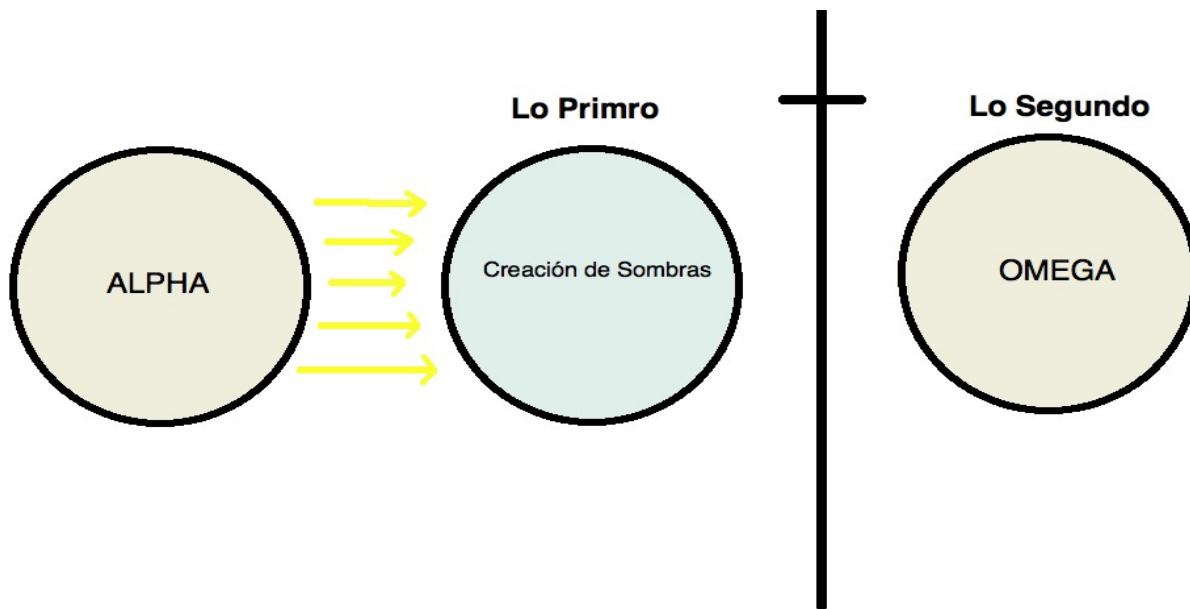
Como en esta habitación entra luz de muchos lados, apenas se puede ver mi sombra, y por eso, ustedes no pueden entender casi nada de mí a través de ella. Pero si esta habitación estuviera oscura y una luz fuerte proyectara mi sombra contra la pared, ustedes podrían ver mi sombra claramente definida; podrían ver lo que está en la sombra y lo que está fuera de ella. Por lo tanto, ustedes se darían cuenta de que algo que se mueve sobre mí no soy yo, porque pueden ver los límites de mi sombra; podría ser cualquier cosa, podría ser un murciélago volando por la habitación.

Esto es lo que Dios hizo con esta historia; con ella nos muestra los límites de la sombra. Cuando nosotros no vemos correctamente, imaginamos muchas cosas fuera de los límites, pero si vemos lo que Dios nos muestra aquí, veremos que está definiendo la naturaleza de una relación; y Él es muy claro con lo que nos muestra. Matrimonio en la mente de Dios es uno; es una vida y una mente que es compartida con otro, a fin de que ambos, literalmente, se conviertan en UNO.

En caso de que tengamos una idea equivocada, Dios no vio a Adán y sintió pena por él porque estaba solo y andaba buscando una amiga; Jesús tampoco andaba buscando una amiga. Dios habló a partir de Su propósito.

En el principio antes de la cruz, está lo primero, está Adán y su mundo; y después de la cruz está lo Segundo. Antes del principio está el Alfa, y después de la cruz está lo Segundo y el Omega. Lo primero fue creado por lo que Dios vio antes del principio, y lo Segundo es el cumplimiento de lo que Dios vio antes del principio. Así que cuando Dios creó a Adán y dijo que no era bueno que él estuviera solo, habló a partir de lo que había visto desde antes de la fundación del mundo, y del Lugar donde reuniría todas las cosas.

Diagrama



Así que Jesús en Juan 12 dice, y voy a usar el lenguaje de Génesis 2: "Si Dios no me pone a dormir, perfora mi costado, saca vida de mí y la comparte con ustedes, seguiré siendo el único de mi género. Yo seguiré siendo el único que experimenta la vida de Dios". No me malentiendan, pero nosotros nunca seremos el origen de Esa vida, somos partícipes de Su vida. La novia sale de Él, es una con Él y es el incremento de Él.

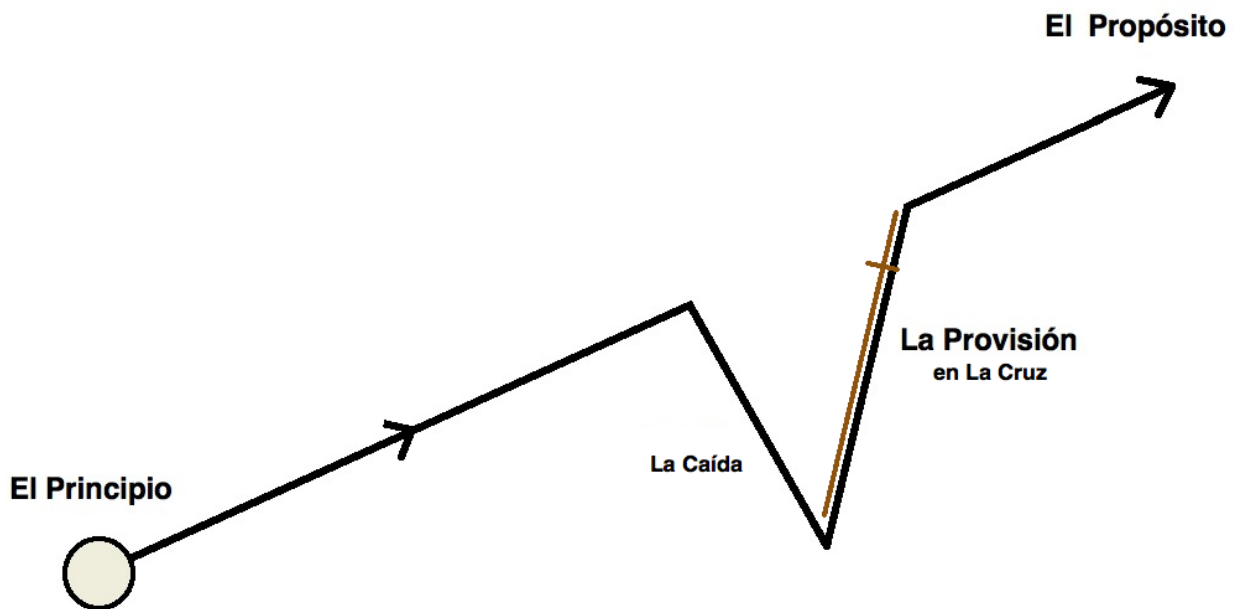
Tenemos que poner mucha atención a los límites de todas las sombras que veamos en esta clase, porque nosotros pensamos que sólo son historias. No estarían en el Antiguo Testamento si sólo fueran historias. Hay miles de historias que le ocurrieron al Israel del Antiguo Pacto que no están registradas en la Biblia, pero las que sí lo están, con todos sus detalles, están mencionadas por la manera en que funcionan como sombra de Cristo.

En el capítulo 2 de Génesis se nos muestra una relación antes de que hubiera pecado, y esto es importante de mencionar, porque nosotros estamos muy acostumbrados a ver la obra de Dios en la cruz, como la solución de Dios al pecado. Pero en la historia que hemos estado viendo, no había pecado cuando Dios puso a ese hombre a dormir y tomó su vida para formar otra. Si nosotros pudiéramos ver el propósito de Dios, veríamos que Su propósito no era

solamente solucionar un problema. Dios tenía un propósito antes de que nosotros creáramos el problema, y vamos a verlo a través de muchos de los tipos y sombras.

Dios tenía un propósito, un objetivo en Su mente hacia lo cual iba dirigido todo, algo que Él quería; pero el hombre cayó de ese propósito. La cruz, obviamente, es la manera en que Dios trae al hombre de regreso a Su propósito, pero nosotros frecuentemente enseñamos cristianismo, únicamente viendo la cruz como la solución del pecado; es decir, estamos enfocados en cómo nos arregla Dios. Sin embargo, antes de que hubiera un problema, ya había un propósito, y dicho propósito sería llevado a cabo mediante la cruz.

Diagrama



Podemos poner muchas palabras en la cruz: Salvación, reconciliación, justificación, redención... pero el propósito de Dios no era justificación, Dios justificó por causa del propósito. La reconciliación no era el propósito de Dios, Él reconcilió para el propósito. Entonces, antes de que la justificación y redención se necesitaran, Dios nos dio un panorama de Su propósito: El incremento de Su Semilla, el incremento de la gloria de Su Vida.

En el cuadro del que hemos estado hablando aquí con respecto al matrimonio, y en muchos otros tipos y sombras, vamos a ver imágenes de la provisión de Dios para la caída del hombre; y en otro montón de tipos y sombras veremos, que el hombre recibe lo que Dios provee, pero rechaza Su propósito. Entre más leo el Antiguo Testamento, más se duele mi corazón al ver que yo soy así. De esta manera funciona el hombre natural: Está interesado en Dios en la medida que sea de beneficio para él.

Sí, Dios tiene interés en nosotros, pero Su interés tiene que ver con el propósito que Él vio antes de la fundación del mundo. Y la mayoría de las veces, como no vemos la relevancia de dicho propósito para nuestras necesidades, nos contentamos en nuestros corazones con la provisión e ignoramos el propósito de Dios. Pero se pone peor, porque imaginamos la

naturaleza de nuestra provisión; ¿lo ven? Estamos contentos con nuestra propia comprensión de lo que Dios nos ha dado en Cristo. Y Génesis 2 es un ejemplo perfecto, porque estamos contentos con nuestra propia comprensión de la relación que allí se muestra, y no nos interesa la de Dios.

Me gusta la versión que dice que yo apporto algo a la relación; me gusta la versión que dice que cuando Dios me encuentra le gusta la manera en que soy. Es como si Adán hubiera buscado en el jardín, y al encontrar un chimpancé hubiera dicho: "Escojo al chimpancé, se ve buena compañía para mí". Mi punto es sencillo: Estamos completamente ciegos, y nos gusta estarlo, porque por un lado, nos gusta nuestra propia comprensión de provisión, y por el otro, no estamos interesados en el propósito de Dios; al menos, ese es mi problema.

¿Y cómo llegamos a esto? ¿Cómo llegó el corazón del hombre a pensar y a sentirse de esta manera?

LA CAÍDA

Déjenme hacer dos afirmaciones primero:

1. La caída sucedió por una razón, y dicha razón no fue la desobediencia. La desobediencia estuvo involucrada, pero lo que ocasionó la desobediencia fue una mentira. Lo digo porque tenemos que entender qué es peor. La desobediencia está mal; la desobediencia siempre está mal, pero hay un enemigo peor que la desobediencia, y ese enemigo es la mentira.
2. El hombre no cayó de una unión con Dios, cayó del propósito de Dios. Adán no cayó de una relación, cayó del cuadro que pintaba la sombra de dicha Dios. En otras palabras, Adán no perdió la unión con Dios, porque nunca la tuvo. Caminó con Dios en el jardín, pero Dios nunca habitó en su alma. Él no perdió la relación de ser el cuerpo de Cristo, porque nunca lo fue. Adán era una imagen del reino de Dios, pero nunca fue el reino de Dios. Y podríamos seguir con la lista: Adán no era la novia de Cristo, pintó un cuadro de la novia de Cristo...

Y he dicho todo esto, para que saquemos de nuestras mentes la idea de que Dios tenía todo lo que quería antes de la caída, y que como el hombre cayó, ahora está tratando de llevarnos hacia donde estábamos. Tenemos que sacar esto de nuestras mentes porque no es la verdad. Adán nunca tuvo lo que Dios quería darnos a través de la cruz; tuvo un cuadro, tuvo un tipo y una sombra de eso. Y aunque dicho tipo y sombra era bueno, y era una muy buena sombra de la sustancia, tras la caída quedó muy borrosa.

Veremos esto más adelante, pero la maldición es el resultado de la caída, y esa maldición cambió todas las sombras. ¿Recuerdan la analogía que usé al principio, la de la luz fuerte que proyectaba mi sombra con toda claridad y definición contra la pared? Bueno, es como si de repente, por causa de la caída, mi sombra se volviera extremadamente borrosa y fuera difícil entender de qué trata el cuadro.

Veamos la tierra y lo que Dios hizo; esto es triste, pero cierto. Todas las cosas que Dios hizo son expresión de lo que vio antes de la fundación del mundo en Cristo. Nosotros podríamos vivir 90 años en la tierra experimentando cientos de sombras de lo que Dios vio, y nunca detenernos a pensar que todo lo que estamos experimentando con los sentidos apunta hacia algo mayor. ¿Cuán bajo hemos caído!

Una vez estaba leyendo el salmo que dice: "*Dice el necio en su corazón: No hay Dios*" (Salmos 14:1; 53:1), y me golpeó. Me golpeó porque el salmo no dice, que el necio diga en su mente que no hay Dios; no. Es en el corazón donde el necio dice que no hay Dios. Estoy haciendo un contraste entre la mente y el corazón. Es el corazón, el que rechaza la existencia de Dios. Es el corazón, el que no quiere conocer a Dios y se convence a sí mismo, de que no hay Dios porque encuentra sus tesoros en lo natural.